4

ad!

ta liber- / neremos / sillísimo / ipacion. / giada l- / bajador / el peso / esto que / ero sig / llos nos / tenien- / tar sus / pan que / apo ven- / cerebro / mos por / es frater / , comu- / humana / bertario, / ue ve a / rtazgo, / a anar- / alvajis- / te con- / os deci- / nto que / e voso / igándo- / vegete / a la au / der del / rasidad / quía se / ad futu / rá cual- / ar una / s sus vi / lenes q' / zote de / ratisfa / , su per / reunirá / ún sus / ndo gru / s dignos / destruc / la toma / esa pro / humani / bra de / sí de la / sus com / el pro- / ociedad / toda la / e de to / hacer / uestros / e esta- / ción y / al, de- / ro y no / que se / todo, / nueva / drán a / s y xpo / diarios / eremos / llamen / narios / aldad / uiento / illén.

Buena parte de la [...]guesía hace uso de los [...]dios preventivos de la [...]cundación. Pero a los [...]letarios les grita: [...]cread! ¡Procread!» [...] les conviene que los [...]redados sean num[...] para que la carne de [...]tación vaya barata y [...] cuartel y lupanar no [...]gote.

José Chue[...]

SAGITARI[O]

Mensual Sociológi[co]

EDITOR:

'GRUPO HERMANOS R[...]

ADMOR.,

ANGEL MENDOZA

DIRECTOR.

PEDRO GUDINO

OFICINAS

CALLE CARACAS No. [...]

Toda correspondencia y envíos di[...] ríjanse a "SAGITARIO" Apartad[o] Doña Cecilia, Tamps., Méx.

Subscripción voluntari[a]

Solidarida[d]

PRO PRENSA SAGITA[RIO]

Benjamin Villa .	$[...]
P Guillén	,,
José Sanchez	,,
Alfredo A del Castillo	
Pedro Morán	,,
Apolonio Luna	,,
Nicolas Gonzalez	,,
Emeterio de la O	,,
Pedro Gudino	,,
F. C. Córdova	,,
Pablo Alfaro	,,
J. Ybarra	,,
G. Navarrete	,,
E Ramirez	,,
José Rodriguez	,,

Suma total $[...]

Aviso

A LA PRENSA OBR[ERA]

Cancelen la direcció[n] "Germinal" "Vida L[ibre]" y "El Pequeño Gra[...]"

En su lugar pone[n] los directorios a "Sag[ita]rio" Ap. No. 11. C[...] Tamps. Mexico.

No. 18

Villa de Cecilia, Tamaulipas. México, Diciembre 10 de 1925

[...] los afectos de la [...] a los hombres que [...] el valor suficiente [...] de éllos cuan[...] viene a las ideas [...], no deben afi[...] grandes causas.

José Fola Igúrbide

SAGITARIO

Las leyes son telas de araña a través de las cuales pasan las moscas fuertes y se quedan las débiles.

Honorato de BALSAC

Quincenal Sociológico.

Registrado como Artículo de Segunda Clase. (Primer Grupo) con fecha 30 de Octubre de 1924. Por segunda vez

[El] Problema del Hambre

[...]dente de México y sus minis[...], al parecer, muy preocupados [...] el problema que más inquie[...] a todos los desarrapados: el [...] del hambre.

[...]las y venidas de Luis de León des[...] a los Estados; los viajes de [...]ani a recibir instrucciones de [...] millonarios americanos, y [...] jiras del mismo Presidente Ca[...] los distintos lugares de la región [...], tienen sus "estrategias".

[...] extraña actitud que se nota en las [...]eras oficiales, tiene, para los ob[...]res, un innoble propósito: el de [...] las aspiraciones de los que nos [...]amos bajo el peso agoviador de esa [...] parásitos que viven del sudor y [...] del pobre.

[...] el clamor del profundo descon[...] los gritos de justicia de las masas [...]ntas y desnudas han invadido los [...] perfumados salones de Chapulte[...]gio de todos los tiranos, y al [...] fieras asustadas han salido de [...]rigueras.

[...]a desviar la corriente de esa pro[...] inquietud que amenaza convertir[...] vorágine, andan al trote esos inge[...] del capitalismo.

[...] es que realmente esos hombres [...] de buena fé resolver el problema [...]ambre?

[...] de ningún modo. Porque el pro[...] del hambre quedaría resuelto desde [...] de un modo muy sencillo; entre[...] la tierra y las fábricas a los traba[...], abriendo los graneros y almase[...] los necesitados, y en menos [...]meses se acabaría como por encan[to] [...] malestar y ese descontento que hoy [...] manera de volcán en el corazón [...] parias. La alegría y completo bien[estar] [...]einarían en todos los rostros y en [...] los hogares del pobre.

[...] ciertamente la resolución de [...]gente problema lo que trae al tro[...] esos altos personajes enfangados en [...]tano político. Lo que en realidad [...] ellos es apuntalar el vetusto edi[ficio so]cial que se desploma para hacerlo [...] algunos años más. Pretenden cal[mar] [...] angustiosa situación del pobre pa[...] leyes y más leyes, así como la pil[...] desvía la atención del niño ense[...] con el de lo las estrellas y la lu[...]

[Par]a nosotros ya más expertos que el [...] ya no nos dejaremos embobar por [...]ta labor de la pilmama, sino que [...] frente erguida y la vista hacia ese [¡T]IERRA Y LIBERTAD! que ya alumbra [...] mente, seguiremos firmes hasta [conse]guir ese noble propósito que por tan[...] ha sido nuestro más fuerte anhe[lo].

[...] déspotas saben bien que el hambre [...] a instintos y no a leyes, y aunque a [...]paldas se encuentran las bayonetas, [...] cuarteles y las horcas contra los ham[...], sin embargo, también saben los [...] que a su soberano impulso caen [...] plantas todas las tiranías y todas [...] coronadas.

LIBRADO RIVERA

Ultrajes Bolshevikis

[To]mamos de «Cultura Obrera» la in[for]mación que en seguida reproduci[mos]:

[Po]r mediación del «Libertaire» nos [...] malas noticias de los ultrajes [de] los señores bolsheviki.

[E]n Rusia el «Museo Kropotkine» ca[yó e]n manos de los conservadores, y [el d]irector del Museo fué arrestado y [...]do a un punto cercano a Siberia. [Los] compañeros de Francia están [prep]arando un Comité Internacional [...] que investigue dicho ultraje y [dé a] conocer al mundo entero la ver[dad] acerca de la nueva bellaquería de [los] directores bolsheviki

[E]speramos más datos, luego habla[re]mos más claro.

Por lo pronto, nadie mande dinero, ni libros, ni manuscritos, ni informes al Museo Kropotkine hasta que se ponga en claro todo.

Circular

de la

CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES

1ª de Dolores 8, altos del Teatro Ideal, (Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores.—Berlin)

COMPAÑEROS:

Ante las constantes traiciones de que han sido víctima los trabajadores del campo; ante las represiones de los terratenientes; ante las mentiras de los que ofrecen la tierra para los campesinos; ante la impotencia de las diversas organizaciones para hacer efectivo el grito de ¡Tierra y Libertad!, la Confederación General de Trabajadores, queriendo llevar sus principios y tácticas revolucionarias, no sólo a los obreros de las ciudades, sino también a los de los campos, resolvió en su 4.º Congreso General convocar a un Congreso Campesino en la ciudad de Guadalajara.

Y así, considerando de imperiosa necesidad la reunión de todos los campesinos de México, en un organismo de consciencia y de revolución para la conquista difinitiva de la tierra y de la libertad, la Confederación General de Trabajadores convoca al

Primer Congreso Campesino

que se verificará el 15 de Diciembre del presente año, en Guadalajara, Jalisco, (Avenida Francisco I. Madero, N.º 525), bajo el siguiente

ORDEN DEL DÍA:

1o.—Apertura del congreso por el Secretariado de la Confederación General de Trabajadores.

2o.—¿Cómo deben organizarse los campesinos?

3o.—La nivelación de los salarios.

4o.—La jornada de seis horas.

5o.—Lucha contra las bandas armadas de los terratenientes.

6o.—La conquista de la tierra.

7o.—Asuntos varios.(1)

Cada pueblo u organización campesina podrá estar representada por los delegados que desee enviar. Los gastos de delegación serán cubiertos por las agrupaciones respectivas. Las colectividades obreras del país pueden enviar delegados fraternales que concurran a cooperar con los trabajadores del campo.

Campesinos: Por primera vez en México se reunirá un congreso que sea completamente campesino y revolucionario; este es el Congreso ansiado al cual deben concurrir los hombres que siempre han sido aprovechados para fines esclavistas y políticos. Todos los pueblos y congregaciones campesinas de la región mexicana deben hacer acto de presencia.

Salud y Comunismo Anarquista

MÉXICO, D. F. a 1º DE NOVIEMBRE DE 1925.

Por el Secretariado Confederal:

Secretario en funciones,

JOSÉ C. VALADÉS

(1)—En Asuntos varios se incluirán los proyectos q' presenten las organizaciones.

Hacia el Triunfo

Los hombres, prejuiciados, siempre han esperado la llegada de un Mesías que les salve de la miseria y de la tiranía de los que están en el poder opresor. Han pasado muchos y muchos gobernantes, y los pueblos siguen tan miserables como siempre. ¿Es que los hombres no se han dado cuenta aún de que todos los gobiernos son malos? Tenemos quince años de revoluciones y hay hombres que aún viven con el corazón repleto de esperanzas; pero es que no se toman la molestia de recorrer la historia de su conciencia, en la que encontrarían las injusticias de los gobernantes; los gobernantes que eternamente serán los ladrones y asesinos de los trabajadores. El gobierno será en todo tiempo y en todo lugar, la sucia pezuña de la bestia oprimiendo el cuello de la humanidad.

El gobierno es el amo, el amo que está continuamente ofreciendo mejorar las condiciones de los trabajadores; el amo, que es al mismo tiempo el ladrón sin gallardía, el eterno sembrador de la desdicha.

¿Qué aspirante al poder no es el que ofrece miles de ventajas al pueblo cuando se encuentre arriba? ¿Cuál es el que no ofrece la libertad a los esclavos, el pan a los hambrientos, la tierra a los desheredados? Pero ésto no es tan malo como que el pueblo se crea en estas promesas de los farsantes; que se lance a las matanzas dejando a sus hogares en el pauperismo, a las madres sin sus hijos, a las compañeras sin los seres amados, a los hijos en la horfandad.

Pero es que el pueblo se tendrá que ir dando cuenta de lo que son los que siempre le han asesinado villanamente; estas traiciones se irán gravando en la mente de los hombres, quienes irán comprendiendo lo que es la verdadera fraternidad humana; tendrán que ir al fin, como las águilas mirando al sol cara a cara, en pos de los ideales sublimes y en marcha al porvenir, esa alta cima que soñamos alcanzar los oprimidos, y en donde encontraremos la verdad y la justicia, para acabar con esta sociedad vil, y que algún mojigato en un acto de lujuria le levantó un altar santificado....

Sonriendo debemos de estar en el combate frente a los templos que han levantado los gobiernos para ocultar sus sentimientos de dictar sobre la conciencia y el pensamiento de los hombres. Vamos todos, hombres, mujeres y niños a exterminar lo podrido que existe desde el principio de la autoridad; desde que se constituyeron los grupos de individuos cuya única misión ha sido, y es, usar de la mano de hierro para dominar a los productores de la riqueza, que han tenido siempre el único objeto de sembrar al veneno y el odio entre los humanos para oprimir a los pueblos.

Una satisfacción nos cabe a los anarquistas al ver cómo se levantan las esperanzas en los que parecía que para toda la existencia habían de estar subyugados; más satisfacciones no pueden encontrarse que observar los sentimientos que se esparcen en pro de las generaciones venideras, y entre las cuales son los anarquistas los que alientan fraternalmente con su grito de: ¡Abajo todos los gobiernos, viva la Anarquía!

JOSÉ DURÁN

Gómez Palacio, Durango.

Federación Local

de Monterrey, Nuevo León,

Integrante de la CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES, Sección Mexicana de la A. I. T.

PREAMBULO

La emancipación del trabajador radica más allá del sistema de los esclavos y tiranos, ricos y pobres. Los trabajadores, para obtener su emancipación, necesitan agruparse en asociaciones combativas, desmoronando incesantemente el sistema económico-político actual, y establecer cuotidianamente a base de acuerdo y libertad, modalidades aplicadas en consecuencia de mejoras en la vida diaria, mejoras que, al resolverse de acuerdo con nuestra finalidad, no son remiendos puestos al sistema capitalista, sino golpes constantes para desequilibrarlo hasta lograr su completa anulación.

Pues bien: antes que unirnos como una sola clase, por sólo igualdad de explotados, es menester ponernos de acuerdo, para evitar el confucionismo y el desgaste de energías, y efectivar nuestros golpes contra el capitalismo, la autoridad y la religión.

Los conflictos entre nuestros patrones y nosotros, no son equilibrio al sistema actual, sino para desequilibrarlo; por lo tanto no son cuestiones de colaboración de clase sino de combate, y para solucionarlos, eliminamos al gobierno cuando él se manifiesta como tercero, considerándolo cuando intervenga, como nuestro enemigo.

Este proceso diario de lucha tenaz contra la autoridad y la desgracia, y en pro de la libertad y la felicidad, es la «revolución», y ésta no la esperamos, la forjamos diariamente, resolviendo nuestros problemas económicos, de acuerdo con nuestras tendencias libertarias.

Así, cada día que pasa, nos acercamos más hacia la emancipación integral del trabajador: EL COMUNISMO ANARQUISTA.

Por lo tanto: he aquí nuestra divisa: la revolución diaria por la libertad.

Y he aquí nuestra táctica: directamente contra nuestro patrón.

SALUD Y COMUNISMO ANARQUISTA

Monterrey, N. L., Noviembre de 1925.

FEDERACIÓN LOCAL.

Por el Secretariado Federal.

PENSAMIENTO

Sólamente el espíritu de revuelta pudo determinar en la historia de tanto en tanto, progresos apreciables. Si el espíritu de rebeldía no se hubiera apoderado de la humanidad en ciertos momentos, estaríamos todavía en la edad de piedra. Sería el hombre todavía más brutal y más musculoso: su puñetazo formidable sería la única ley a la que habría que inclinarse.

S. FAURE

¡Sopla!

Las mansas multitudes hacían un ruído como de rebaño en el esquilmadero; rodeábanme la brutalidad, la infamia, la adulación, la mentira, la vanidad; cansáronme mis nervios; huí de la ciudad porque sentíame prisionero en élla, y vine hasta esta roca solitaria que será el mausoleo de mis fastidios. Solo estoy por fin; la ciudad y sus ruídos quedáronse muy lejos; libre soy de éllos; respiré otro ambiente; el mormullo de la naturaleza será la dulce canción que escudará mi oído.

De pie sobre el alto cantil sonríe el vagabundo.

Llegó ligera brisa; y a los pulmones del vagabundo penetró algo asfixiante; oyó que en las madejas de su cabellera bronca gemía una voz extraña.

—¿De dónde vienes tú, brisa ligera, que causas ansiedades y tristezas lloras?

—Vengo de largo peregrinaje. Pasé por las cabañas de los peones y vi cómo nacen y crecen esos esclavos; con mis dedos sutiles toqué las carnes sin abrigo de los pequeños, los senos lacios y enjutos de las madres feas y bestializadas por las miserias y los maltratos; toqué las facciones del hambre y de la ignorancia; pasé por los palacios y recogí el gruñido de las envidias, el regüelgo de las harturas, el sonido de las monedas contadas febrilmente por los avaros, el eco de las órdenes liberticidas; palpé en mi mano invisibles tapices, mármoles dorados, joyas con que se adornan para valer algo los que nada valen. Pasé por las fábricas, por los talleres, por los campos y me impregné de la salobridad de muchos sudores sin recompensa; permitiéronme apenas asomarme a las minas y recogí el aliento cansado de miles de hombres. Atravesé las naves de los santuarios y hallé al crimen y a la pereza moralizando; tomé de allí acres olores de vil incienso. Escurrime en las cárceles y acaricié a la infancia prostituída por la justicia, al pensamiento encadenado en las bartolinas y ví cómo miriadas de insectos chicos comen la carne de insectos grandes. Forcé cuarteles y ví en sus cuadras humillaciones, brutalidades, vicios hediondos, una academia de asesinato. Entré a las aulas de los colegios y ví a la ciencia en amistad con los errores y los prejuicios; a seres jóvenes, inteligentes, en pugna recia por adquirir certificados de explotadores, y ví en los libros derecho inicuo que da derecho para violar todo derecho. Pasé por valles, por serranías; silbé en la lira de los tiranos, que la han formado las cuerdas tiesas de los ahorcados en los ramajes de las florestas. Traigo dolores, traigo amarguras, por eso gimo; traigo resignaciones, vengo del mundo, por eso asfixio.

—Vete, ligera brisa; quiero estar solo.

Fuése la brisa, pero en la cabellera bronca del vagabundo quedó apresada la la angustia humana.

En rachas fuertes llegó otro viento, intenso y formidable.

—¿Quién eres tú? ¿De dónde vienes?

—Vengo de todos los rincones del mundo; traigo el porvenir justiciero; soy el aliento de la Revolución.

—Sopla, huracán; peina mi cabellera con tus dedos terribles. Sopla, vendaval, sopla sobre mi cantil abrupto, sobre los valles, en los abismos, gira en torno de las montañas; derriba esos cuarteles y esos santuarios; destruye esos presidios; sacude esa resignación; disuelve esas nubes de incienso; quiebra las ramas de esos árboles en que han hecho sus liras los opresores; despierta a esa ignorancia; arranca esos dorados que representan mil infortunios. Sopla, huracán, remolino, aquilón, sopla; levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las víboras y haz con ellas proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que cuando la brisa vuelva no deje aprisionada en mi cabellera la horrible angustia de la humanidad esclava.

PRAXEDIS G. GUERRERO

IMPORTANTE

El grupo editor de «Sagitario» suplica a todos los lectores de este defensor de los oprimidos, nos remitan al Apartado Nº 11, Cecilia, Tamaulipas, listas de compañeros y compañeras que simpaticen con nuestra propaganda emancipadora; teniendo cuidado de escribir con toda claridad, nombres y direcciones.

Tercer Aniversario de Una Víctima de la Burguesía Yanki

¡21 DE NOVIEMBRE DE 1922!

He ahí una fecha, marcada con caracteres indelebles en el martirologio de los preconizadores de la futura revolución social que se avecina ya.

Tal es la fecha en la que el OGRO yanqui, despiadadamente hundió sus garras en el cuerpo robusto de un gigante de la idea.

Tal es la fecha que ha quedado gravada perennemente como un recuerdo imperecedero en el corazón del desecho social, como despectivamente lo titula la burguesía insolente, pero por cuyo desecho el progreso adquiere diariamente nuevas conquistas, y por cuyo desecho sacrificó todo este gigante, comparable solamente con un Bakunine o un Multatuli.

Todavía el 20 de Noviembre de 1922, se le llamaba simplemente Ricardo Flores Magón, y del 21 en adelante, el APÓSTOL DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL MEXICANA, con cuyo epíteto inmortaliza su memoria el encausador anarquista Diego Abad de Santilián.

Inútil es entrar en detalles acerca de la forma en que fué asesinado este rebelde, este iconoclasta, puesto que mejores plumas lo han hecho ya de antemano con marcada maestría; así pues, mi verbo no es de lloriqueos infantiles por la desaparición de éste, que así mismo podríamos llamarle Doctor, ya que de su pluma hizo un bisturí para cortar de raíz el cáncer social que lo amenaza, en cuya operación perdió la vida. Repito, no es de lloriqueos ni de salutaciones jesuíticas, es el fuego fulminante de coraje, es de anatemas contra sus asesinos, que con su muerte quisieron exterminar una idea; pero he ahí que el tiro les salió por la culata, pues el mundo marcha y con él los prosélitos que se conquista día tras día, desde el templo de la inmortalidad en el que lo colocaron sus verdugos, ya que su nombre ha traspasado las fronteras y del que se ocupan actualmente lumbreras de distintos credos. ¿Qué más?.

Sin embargo, los ladrones oficiales, los lacayos indignos, en contubernio con los no menos bandidos de la riqueza acumulada, cantan loas de triunfo enlodando su memoria; pero triunfo efímero que muy en breve los dejará en descubierto, mostrando la monstruosa realidad de su alma crapulosa, como los pintara magistralmente en la literatura que legara a la posteridad este apóstol del bien.

Inter no suene la hora de la violencia, cantad con el delirio que os proporciona las orgías de sangre humana, cubriendoos con la tela de la hipocresía; pero el estigma infamante que marca vuestros rostros satánicos, los hará ser reconocidos a esa hora del balance social.

Actualmente en que se deslindan los campos, su acción terrena sería de incalculables beneficios para la causa anarquista; pero basta, a su influjo se debe en gran parte que la ley escrita se trueque en ley natural, pese a los pesimistas de la retórica exquisita. ¿No oís la voz de la ciencia que toca ya a nuestras puertas?.

La creencia necesaria de los gobiernos, de los códigos internacionales, la unión oficial, el bautizo a infantes, el ponerle nombre de santos a éstos, el amor patrio, la adoración de lienzo y de ídolos, la confesión auricular, etc., etc., dejan de ser obligaciones en el campo revolucionario, por lo absurdo e inecesarias.

Elevar las conciencias para salir de la hipocresía; flagelar el rostro de los especuladores de la riqueza privada, consecuencia del robo; sembrar gérmenes de rebeldía en el cerebro y en el espíritu proletario; socabar los cimientos del vetusto y odioso edificio social; éso y esforzarse en hacer de un animal humano, un hombre; de una sociedad de castrados, otra de hombres; de un fraile inútil, un hombre útil; de las ciudades que pueblan el universo, fundir una sola que destruya las fronteras; en fin, de la anarquía, una total realidad.... Fué todo.

¡He ahí su crimen!. ¡He ahí el motivo de su muerte material, porque espiritualmente vive en el corazón de los oprimidos!, y ¡he ahí también el por qué la ola popular se agita en son de protesta en este día!

Por tal motivo, esta ola popular que es el gesto del proletariado mundial, al evocar hoy el recuerdo de su muerte, no es para entristecerse, es para retar a los opresores del mundo con un escupitajo en el rostro y un puntapié en el lunar tracero.

¡RICARDO FLORES MAGÓN!, que tu sueño apacible sea la gestación suprema de un futuro bienestar, de un mundo ideal.

C. D. PADUA

México, Noviembre 21 de 1925.

¡DESPIERTA, PARIA!

Abrid los ojos eternos parias. Pechos rebeldes que herbís en cólera ante la impudicia de la tiranía triunfante; hombres que sentís en vuestro corazón ansias de justicia, sabedlo, si es que aún no lo sobéis, que es preciso despreciar a esos embaucadoros que entorpecen la marcha de nuestra causa. Es preciso voléis al lado de tus inconscientes compañeros, para decirles: ¡Arriba, hermano, ven a luchar con los de tu clase;.....pero no entres a la lucha como rebaño, sino como unidad combatiente que se suma con otras unidades iguales, conscientes y rebeldes, para abrir su sepulcro a la tiranía política y a la explotación capitalista!

He aquí por qué me refiero a los embaucadores que se arrastran como víboras venenosas entre las agrupaciones obreras compuestas por obreros bien intencionados y dispuestos a luchar por su verdadera emancipación.

Refiriéndeme a las agrupaciones que están dentro de los límites del Municipio de Sabinas, Coahuila, hace algún tiempo que existían en estas agrupaciones unos hombres que se hacían aparecer como verdaderos luchadores; ironqueciían en estas agrupaciones hablando del derecho del proletariado, haciendo alarde de su odio contra los ricos y atacando a todos los acaparadores de la tierra; trinaban contra los políticos, considerándolos como instrumentos viles para embaucar a las masas explotadas.

Hoy nuestros héroes han cambiado de opinión y están en la cámara local del Estado, gozando de los más altos honores, dizque como directores de la Sociedad; otro, sirviendo de Presidente Municipal y los demás de polizontes, mangoneados por aquellos judas. Uno de estos parias, o sea el Presidente Municipal, el amigo de la política y de los ricos, ahora proclama su candidatura para Diputado por el 13º Distrito del Estdo de Coahuila; frase de que siempre se valen estos jesuitas políticos para embaucar a las gentes sencillas sedientas de justicia y ansiosas por salir del caos insoportable en que nos han sumido todos estos judas del trabajador, que desempeñan el papel de serviles mesalinas del Capipital.

Esos hombres que ayer se codeaban con los trabajadores, y que hoy se encuentran sobre sus espaldas, se distinguen del obrero que distaba el arma sobre sus hermanos, por la simple categoría del puesto que desempeñan sólamente.....En ésto somos directos responsables todos los trabajadores que con nuestro silencio permitimos que la civilización sea ofendida a la vista de todos, a la luz del día.

Yo excito a todos los hombres de buena fé, de sanos propósitos y de firme covicción que nos ayuden a continuar esta lucha tremenda hasta que logremos echar por tierra este sistema de opresión y de muerte para los esclavos del salario.

¡Que se retiren de nuestras filas los cobardes: que se marchen los que quieran ser Gobernadores, diputados o simples alguaciles o gendarmes; queremos los que deseamos la instauración de un medio que garantice a todos el pan la tierra y la Libertad.... ¡Adelante!

J. B. RODRÍGEZ

Cloete, Coahuila.

La moral oficial, es la moral de los gobernantes; es la moral a cuyo amparo ellos viven satisfechos y arrogantes en el seno del desastre general, del debilitamiento y de la depresión de las conciencias y de las voluntades. S. FAURE.

Al Paria

Al ver esa aurora regia
que alumbra la humanidad
proclamando Libertad
de todos los oprimidos
para acallar los gemidos
de los parias indolentes,
para que surjan potentes
y expongan sus rebeldías
trocándose en alegrías
y en empuje formidable
contra la jauría del sable
y el burgués envanecido;
empuja, paria oprimido,
no cejes en tu campaña;
empuja con tezón y maña
las trincheras reaccionarias,
y no quieras con plegarias
conquistar tu redención,
mete látigo al mandón
y a toditos los falsarios,
no creas en escapularios
ni en religiones que castran
a multitudes que arrastran
al pricipicio y al fango;
Arremete no seas «guango»,
hasta que sacies tus iras,
no des cavida a mentiras
que desvién tu condición
como hombre de corazón
y racional pensamiento,
no desmayes un momento,
replégate, empuja fuerte,
no le temas a la muerte,
siendo ésta de preferencia
antes que pedir clemencia,
o estar de hinojos postrado,
ante el avaro malvado
o la burocracia inherte;
pégales, dales la muerte,
no te arredren amenazas,
predica firme a las masas
que aplasten este sistema,
y tu conciencia no tema
despojarte de esta racia,
¡Avanza, no pidas gracia,
y conquista tus derechos,
no con plegarias, con hechos,
con furor y arrogancia;
recuerda la liberta Francia
del año noventa y tres,
cómo colgaba al burgués,
y aplastaba a la nobleza;
entra, entra con fiereza,
destruye lo corrompido;
del cañon el estampido
que no te arredre jamás;
sigue avante, entra más,
no des tregua a tus rivales,
si a la palestra no sales,
es demostrar cobardía;
mas ten fé en que algún día,
al resplandor de una idea,
la causa del paria sea,
una bella realidad,
sacando a la humanidad
de esta triste situación,
y que flameando el pendón
del internacionalismo,
olvidéis el patriotismo,
y a idos en fuerte abrazo,
sin mirar para el ocaso,
y con la mirada altiva,
gritando todos ¡que viva!
nuestra dulce melodía,
fundidos en armonía
y en cantos iconociastas,
reinando en regiones bastas,
para todos, la ANARQUÍA.

GIMNICO

Cecilia, Tamps., Noviembre de 192[illegible]

El Lustrabotas

Progreso, Democracia, Comunis[illegible]
Pol tica, banderas, estandartes,
fraternidad humana, Gandhi, Tolst[illegible]
bombas de dinamita e ideales;
ruidosos parlamentos,
telescopios que acusan a los astro[illegible]
vapores que domeñan a los mares,
vértigo de automóviles y trenes,
aeroplanos que pugnan con los a[illegible]
seiscientos seis, seroterapia, rádi[illegible]
museos, manicomios y hospitales,
radiotelefonía, microscopios,
teatros, cuarteles, cárceles,
luces, mujeres, cabarets, morfina,
lujosos bulevares
en los que va la vida como un río
de dolor y de sangre.....
Mas, ¡qué importa! Progreso, De[illegible]
cra[illegible]

Comunismo, ¡Adelante!
¡Qué importa que este frágil rapa[illegible]
sin zapatos, con hambre,
me haya ofrecido candorosamente
lustrarme los botines en la calle!

JUAN GUIJARR[illegible]

Las Masacres de Sc[illegible]

[illegible] siguiente articulo es tomad[illegible]
[illegible]o de prensa de la Asoci[illegible]
[illegible]acional de los Trabajadore[illegible]
[illegible] nombre de Iquique, esa p[illegible]
[illegible] del norte salitrero de Chile,
[illegible]er recordado en los anale[illegible]
[illegible]miento revolucionario; es una
[illegible] tragedia para el proleteriado
[illegible] también un foco de propag[illegible]
[illegible]ecipadora que no ha logrado
[illegible] los torrentes de sangre obrer[illegible]
[illegible]da por los tiranuelos del pa[illegible]
[illegible]omienzos de 1908, los traba[illegible]
[illegible] de las salitreras presentaron
[illegible]tadores un pliego de condic[illegible]
[illegible]mando aumento de salario,
[illegible]ción de horas de trabajo
[illegible] para establecer escuelas no[illegible]
Los explotadores se neg[illegible]
[illegible]adamente a acceder a ningu[illegible]
[illegible]peticiones y los obreros se d[illegible]
[illegible]n en huelga, abandonando la
[illegible] y reconcentrándose en Iqui[illegible]
autoridades de la ciudad pusi[illegible]
[illegible]ficio de una escuela a dis[illegible]
[illegible] de los huelguistas que establ[illegible]
[illegible]lli su cuartel general y su co[illegible]
[illegible]pelga; Pero la burguesía se s[illegible]
[illegible]eta por el aspecto amenaz[illegible]
[illegible]s obreros que polulaban po[illegible]
[illegible]d y reclamó medidas especi[illegible]
[illegible]bernador de Iquique prohibi[illegible]
[illegible]meraciones de más de seis p[illegible]
[illegible] y reclamó refuerzos del gobi[illegible]
[illegible]antiago. Los huelguistas se [illegible]
[illegible]oron en el local en que sesion[illegible]
[illegible]omité de huelga, pues la po[illegible]
[illegible] impedía circular libremente
[illegible] calles. En tanto, llegó el gen[illegible]
[illegible]a Renard con 1,500 soldados
[illegible]dos en un barco de guerra; S[illegible]
[illegible]ard, ordenó a los huelguistas
[illegible]ndonaran el edificio de la esc[illegible]
[illegible] que celebraban sus reuniones;
[illegible] no obedecieran de inmediato
[illegible]ndir dos ametralladoras sobre l[illegible]
[illegible]la y ordenó a sus soldados h[illegible]
[illegible]go. El resultado de ese cri[illegible]
[illegible] la muerte de más de cuatro c[illegible]
[illegible] trabajadores; otros seis cie[illegible]
[illegible]aron heridos. Se dijo que v[illegible]
[illegible]oldados que se habian nega[illegible]
[illegible]r fuego fueron pasados suma[illegible]
[illegible]te por las armas.
[illegible]a matanza repercutió dolor[illegible]
[illegible]te en todo el proletariado am[illegible]
[illegible]. El gobierno chileno deser[illegible]
[illegible]ó una ola de persecuciones co[illegible]
[illegible] propaganda anarquista, inv[illegible]
[illegible]pots terroristas, suspendió
[illegible]nsa revolucionaria, llevó a c[illegible]
[illegible]ulsiones de camaradas activos;
[illegible]ucho después el movimiento ob[illegible]
[illegible]eció con más vigor que ante
[illegible] masacre. Iquique se convirtió
[illegible] entonces en un centro de p[illegible]
[illegible]nda anarquista; hace unos años
[illegible]a sostener un cotidiano, «El Sur
[illegible] lucha tenaz contra las [illegible]bit[illegible]
[illegible]s policiales ha constituído un
[illegible] principales labores de nuestro[illegible]
[illegible]radas de esa localidad, que tu
[illegible] que defender con grandes s[illegible]
[illegible]s siempre su derecho a prop[illegible]
[illegible] ideas y a tener un órgano p[illegible]
[illegible]ico. A comienzos de 1922 se i[illegible]
[illegible] que la publicación de un s[illegible]
[illegible], «El Sembrador», trasladad[illegible]
[illegible]raiso a mediados de 1924
[illegible]to fué ocupado inmediatament[illegible]
[illegible] nuevo semanario «El Surco»
[illegible]reció hasta que una nueva t[illegible]
[illegible]vino a enlutecer la clase trab[illegible]
[illegible] de Chile y el gobierno dic[illegible]
[illegible] de Alessandri y de las cama[illegible]
[illegible]tares se creyó con fuerzas
[illegible]ender rigurosamente toda la p[illegible]
[illegible]bertaria, clausurar las orga[illegible]
[illegible]os obreras y proporcionars[illegible]
[illegible]sion de haber detenido por un
[illegible]te la marcha progresiva del
[illegible] chileno.
[illegible]n motivos fútiles, sin causas
[illegible]adas, sólo por el afán de n[illegible]
[illegible] movimiento obrero de la zona
[illegible]a de la provincia de Tarapac[illegible]
[illegible]erno chileno fraguó una m[illegible]
[illegible]erable; millares de soldados,
[illegible]os de artillería pesada, co[illegible]
[illegible]n a una guerra, fueron env[illegible]
[illegible] pampa del salitre en los pri[illegible]
[illegible]e de Junio de este año a [illegible]
[illegible]eros; en Iquique circularon
[illegible] rumores el 2 de Junio sob[illegible]
[illegible]ge vertida e inmediatamen[illegible]
[illegible]pararon los ánimos para la h[illegible]
[illegible]eral; el gobierno suspend[illegible]
[illegible]nas anarquista y comunista
[illegible]mos obreros, comenzando po[illegible]
[illegible]t días, suspendieron el trab[illegible]

l Paria

Al ver esa aurora regia
e alumbra la humanidad
oclamando Libertad
todos los oprimidos
ra acallar los gemidos
los parias indolentes,
ra que surjan potentes
expongan sus rebeldías
pcándose en alegrías
en empuje formidable
ntra la jauría del sable
el burgués envanecido;
npuja, paria oprimido,
cejes en tu campaña;
npuja con tezón y maña
s trincheras reaccionarias,
no quieras con plegarias
onquistar tu redención,
ete látigo al mandón
a toditos los falsarios,
o creas en escapularios
i en religiones que castran
l multitudes que arrastran
l pricipicio y al fango;
rremete no seas «guango»,
asta que sacies tus iras,
o des cavida a mentiras
que desvién tu condición
como hombre de corazón
y racional pensamiento,
no desmayes un momento,
replégate, empuja fuerte,
no le temas a la muerte,
siendo ésta de preferencia
antes que pedir clemencia,
o estar de hinojos postrado,
nte el avaro malvado
o la burocracia inherte;
régales, dales la muerte,
no te arredren amenazas,
predica firme a las masas
que aplasten este sistema,
y tu conciencia no tema
desojarte de esta racia,
¡Avanza, no pidas gracia,
y conquista tus derechos,
no con pl garias, con hechos,
con furor y arrogancia;
recuerda la liberta Francia
del año noventa y tres,
cómo colgaba al burgués,
y aplastaba a la nobleza;
entra, entra con fiereza,
destruye lo corrompido;
del cañon el estampido
que no te arredre jamás;
sigue avante, entra más,
no des tregua a tus rivales,
si a la palestra no sales,
es de mostrar cobardía;
mas ten fé en que algún día,
el resplandor de una idea,
la causa del paria sea,
una bella realidad,
sacando a la humanidad
de esta triste situación,
y que flameando el pendón
del internacionalismo,
olvidéis el patriotismo,
y a idos en fuerte abrazo,
sin mirar para el ocaso,
y con la mirada altiva,
gritando todos ¡que viva!
nuestra dulce melodía,
fundidos en armonía
y en cantos iconoclastas,
reinando en regiones bastas,
para todos, la ANARQUÍA.

GIMNE

Cecilia, Tamps., Noviembre de 19

El Lustrabot

Progreso, Democracia, Comun
Pol tica, banderas, estandartes,
fraternidad humana, Gandhi, Tol
bombas de dinamita e ideales;
ruidosos parlamentos,
telescopios que acusan a los astr
vapores que domeñan a los mare
vértigo de automóviles y trenes,
aeroplanos que pugnan con los
seiscientos seis, seroterapia, r
museos, manicomios y hospitale
radiotelefonía, microscopios,
teatros, cuarteles, cárceles,
luces, mujeres, cabarets, morfi
lujosos bulevares
en los que va la vida como un r
de dolor y de sangre.....
Mas, ¡qué importa! Progreso,

Comunismo, ¡Adelante!
¡Qué importa que este frágil ra
sin zapatos, con hambre,
me haya ofrecido candorosam
lustrarme los botines en la calle

JUAN GUIJA

Dic 16 1925

Las Masacres de Seres Humanos en Iquique, Chile

l siguiente articulo es tomado del icio de prensa de la Asociación acional de los Trabajadores.

l nombre de Iquique, esa pobla- del norte salitrero de Chile, me- er recordado en los anales del miento revolucionario; es una ciu- tragedia para el proletariado, pe- es también un foco de propaganda cipadora que no ha logrado des- los torrentes de sangre obrera de- mada por los tiranuelos del país.

comienzos de 1908, los trabajado- de las salitreras presentaron a sus tadores un pliego de condiciones mando aumento de salario, dis- ción de horas de trabajo y un para establecer escuelas nocturn-

Los explotadores se negaron ndamente a acceder a ninguna de s peticiones y los obreros se decla- en huelga, abandonando la Pam- y reconcentrándose en Iquique. autoridades de la ciudad pusieron ificio de una escuela a disposi- de los huelguistas que establecie- u cuartel general y su comité elga. Pero la burguesía se sintió eta por el aspecto amenazador s obreros que poblaban por la d y reclamó medidas especiales. bernador de Iquique prohibió las meraciones de más de seis perso- y reclamó refuerzos del gobierno antiago. Los huelguistas se con- troron en el local en que sesionaba comité de huelga, pues la policía mpedía circular libremente por calles. En tanto, llegó el general a Renard con 1,500 soldados en dos en un barco de guerra; Silva ard, ordenó a los huelguistas que ndonaran el edificio de la escuela que celebraban sus reuniones; co- no obedeciesen de inmediato hizo gir dos ametralladoras sobre la es- a y ordenó a sus soldados hacer go. El resultado de ese crimen la muerte de más de cuatro cien- trabajadores; otros seis cientos daron heridos. Se dijo que vein- oldados que se habían negado a ar fuego fueron pasados sumaria- te por las armas.

a matanza repercutió dolorosa- te en todo el proletariado ameri- . El gobierno chileno desenca- una ola de persecuciones contra propaganda anarquista, inventó nplots terroristas, suspendió la nsa revolucionaria, llevó a cabo pulsiones de camaradas activos; pe- ro después el movimiento obrero ció con más vigor que antes de masacre. Iquique se convirtió des- ntonces en un centro de propa- nda anarquista; hace unos años lle- a sostener un cotidiano, «El Surco», a lucha tenaz contra las arbitrari- s policiales ha constituído una de principales labores de nuestros ca- radas de esa localidad, que tuvie- que defender con grandes sacri- s siempre su derecho a propagar ideas y a tener un órgano perio- ico. A comienzos de 1922 se inició Iquique la publicación de un sema- o, «El Sembrador», trasladado a raiso a mediados de 1924; su to fué ocupado inmediatamente por nuevo semanario «El Surco» que reció hasta que una nueva trage- vino a enlutecer la clase trabaja- de Chile y el gobierno dictato- de Alessandri y de las camarillas tares se creyó con fuerzas para nder rigorosamente toda la pren- ertaria, clausurar las organiza- nes obreras y proporcionarse la ón de haber detenido por un ins- te la marcha progresiva del pue- chileno.

on motivos fútiles, sin causas jus- adas, sólo por el afán de matar movimiento obrero de la zona sali- de la provincia de Tarapacá, el erno chileno fraguó una masacre erable; millares de soldados, pro- os de artillería pesada, como si a una guerra, fueron enviados pampa del salitre en los primeros de Junio de este año a matar eros; en Iquique circularon algu- rumores el 2 de Junio sobre la gre vertida e inmediatamente se pararon los ánimos para la huelga eral; el gobierno suspendió la nsa anarquista y comunista y los ndos obreros, comenzando por los ños, suspendieron el trabajo.

La razzia de persecuciones comenzó no sólo en Iquique, sino en todo el país. El pretexto que dió el gobierno fué los obreros de la pampa se habían apoderado de la Oficina Coruna, una poderosa empresa salitrera, y que estaban armados y dispuestos para hacer la revolución social en Chile; pero una prueba de que eso es una mentira descarada está en el hecho que no hubo un solo soldado muerto y en cambio los bravos militares chilenos, admiradores del régimen prusiano, mataron centenares de obreros, contándose cerca de 2,000 las víctimas entre muertos y heridos. La leyenda difundida por el gobierno de una revolución proletaria en Chile es una infamia; lo cierto es que la dictadura militar no había conseguido poner un dique al renacimtento del proletariado militante y lo que no consiguió la dictadura militar quiso obtenerlo el tránsfuga Arturo Alessandri; nuestra prensa era ya bastante numerosa, existían seis o siete publicaciones anarquistas con imprentas propias en Iquique y Valparaiso; en este momento no aparece más que un órgano gremial —el de los marítimos de Valparaiso.

He aquí como describen los hechos de «Oficina Coruna» algunos sobrevivientes de la hecatombe de la Pampa, (vease «La Protestesta» de Buenos Aires, 19 de Julio de 1925):

«Las víctimas pasan de dos mil, de las cuales la mayoría son mujeres y niños. Y no podía ser de otra manera, dadas las circunstaneiss y la forma como procedió la fuerza armada enviada a sofocar la huelga; no se usó para nada la fuerza de infantería en los primeros momentos por temor a que los obreros tuvieran y usaran dinamita, sino que se abocaron los cañones de artillería, para masacrar sin peligro alguno a los trabajadores a gran distancia.

Ante esta actitud, los infelices compañeros presintieron la horrible verdad, y para despestar los sentimientos de comprensión q' debe tener todo hombre normal, pusieron delante a las mujeres y a los niños; pero no contaban con que la disciplina militar convierte a los hombres en las más sanguinarias de las fieras carnicerias y fué así como los heroicos jefes ordenaron disparar a la artillería y la metralla hizo su obra de exterminio.... El héroe de la jornada fué ésta vez el general De la Guardia, digno émulo de Silva Renard y del verdugo de la Patagonia argentina, Varela.

Después de la masacre comenzaron horribles persecuciones por centenares entraron en Vigor; a mediados de Julio fueron transportadas a Santiago más de 500 familias consideradas cómplices de la «revolución» abortada. Infinidad de camaradas han sido llevados a bordo de los barcos de guerra y de muchos se ignora el paradero.

En el profesorado primario se había iniciado un movimiento de reivindicación pedagógica, acordando en su convención de Valparaiso dirigirse a los sindicatos obreros en demanda de auxilio para llevar a cabo una lucha contra ciertos proyectos reaccionarios de ley; siete profesores han sido expulsados del magisterio por ese delito. Para cooperar en la labor antiobrera del gobierno se han formado agrupaciones fascistaa que piden públicamente la cabeza de los propagandistas revolucionarios a quienes acusan de vendidos al oro peruano.»

Hasta aquí nos hemos visto forzados a suspender esta historia de horror y de infamia, debido a la falta de espacio para seguir dando a conocer estas hecatombes de seres humanos llevadas a cabo por las fieras salbajes que fungen como representantes del oprimido pueblo chileno. Por fortuna ya sabemos qué intereses representan ni defienden otros intereses que los pertenecientes a la burguesía. El pueblo humilde, el obrero productor que mantiene y proporciona todas las comodidades al gobierno mismo y a esa burguesía, ese pueblo, decimos, que forma el 99 por ciento de la población mundial, lo único que consigue del gobierno es que le estafe hasta el último centavo por medio de impuestos de todo género, y ser por último traspasado por el plomo y las bayonetas de los degenerados sometidos a su férrea disciplina.

Carta de R. Flores Magón

Hojeando la vida y obra de Ricardo Flores Magón encontramos tantas cosas que aprender y tan bellos ejemplos que imitar que a veces nos recuerda las bellezas de una montaña, a la que para contemplarla mejor hay que verla desde lejos. Así y a medida que el tiempo pasa, vemos con los ojos de nuestra imaginación que la altruista figura de aquel querido camarada se nos presenta más hermosa y mas pura. La carta que en seguida publicamos nos trae a la mente esta gran verdad. Dice así:

«Penitenciaria Federal de los Estados Unidos. Leavenworth, Kansas. Abril 26 de 1922.

Nicolás T. Bernal, México, D, F.

Mi querido Nicolás:

Recibí tu grata carta del 18 de este mes. Los folletos no me han sido entregados.

Mis males no ceden, y cada vez me siento más dificilitado, corporalmente, por supuesto; pues por lo que respecta a mi voluntad, es la misma de siempre. Yo me doy ánimo, para ver si mi pobre carne reacciona y puede resistir victoriosamente la terrible tuberculosis que está amenazándome, y detener por algún tiempo la pérdida total de mi vista. Mi única esperanza de poder recobrar mi salud es la libertad, el cambio de clima y régimen de vida; pero esta esperanza es tan débil..... No hay el menor indicio de una pronta liberación. Sin embargo, no me quejo, pues yo soy el único responsable de la mísera condición en que me encuentro. El esclavo no tiene la culpa de encontrarme cargado de cadenas, pues nunca me encomendó la tarea de libertarlo de su yugo. Yo mismo me impuse esa tarea; yo mismo me elegí su defensor. La culpa es mía, no de él. Pero no me arrepiento de mi pecado, porque mi conciencia me dice que hice bien, que cumplí con mi deber de hombre, y la voz de mi conciencia me satisface, su sanción me conforta. Si mi presencia aquí se debiera al hecho de haber pretendido subir sobre los hombros del débil.....; pero no, lo que en realidad intenté fué subir al débil sobre mis espaldas para hacerle ver lo que él no alcanza a columbrar: la belleza de una nueva vida para la raza humana, basada en la justicia y el amor. Mi intención fué generosa, pero mis espaldas flacas, y caí.. ....y caí entre las salivas de los fuertes, ¡ay! y de los débiles también. Pero no me arrepiento de haber obrado como obré; no lamento la pérdida de las riquezas y del poder con que se me ha tentado en mi borrascosa existencia; lo único que deploro es no haber tenido más sólidos hombros para haber llevado al débil hacia esa Tierra Prometida que los ojos de mi mente ven y en la que no hay fuertes ni débiles, si no hermanos y amigos. Esta es mi aflicción; pero confío en que hombros más robustos que los míos llevarán a acabo la generosa empresa. Después de todo, ya estoy viejo, y casi ciego, y es sangre nueva lo que necesita el Ideal. Mi vida es ya sólo una vela mesquina próxima a extinguirse, cuando soles son los que se necesitan para alumbrar el camino que conduce a la felicidad humana. Después de todo, este es el sitio que me corresponde: la penumbra de mi calabozo, esta antesala de las eternas tinieblas que aguardan impacientes mi llegada. Un gran consuelo tengo, y es que la Tierra Prometida está ya a muy corta distancia de los pueblos, y si hubiera unión, y si hubiera concordia entre los que sufren, se arribaría a élla en un abrir y cerrar de ojos. ¿Por qué no llevar a acabo esta unión? Por qué no procurar la concordia entre los esclavos? ¿No es el ideal del que sufre dar fin a sus tormentos? Y si este es el ideal común, ¿por qué dividirse en capillitas? ¿Por qué ese mostrar de puños coléricos, cuando el interés común aconseja el darse las manos? Esta riña, hermano, me entristece porque ella retarda esta marcha dolorosa de la especie humana hacia la felicidad.

Aquí corto mi carta, porque el espacio se me está acabando. Escríbeme pronto y mucho, mucho, pues tengo hambre de saber qué hacen mis hermanos de cadenas. Librado lee las cartas que me escribes y te saluda cariñosamente. Da mis saludos fraternales a todos los buenos camaradas con quienes estés en contacto, y recibe un fuerte abrazo de tu hermano, que te desea buena salud.

RICARDO FLORES MAGÓN.

A RICARDO FLORES MAGON

A tí, compañero, van dedicadas estas líneas; no por gratitud, porque tu vida no la ofrendaste a la causa por granjearte admiradores; si no que van decicadas a tí como un recuerdo de quien ha llevado sobre sus espaldas la pesada carga del despotismo y del sufrimiento, por cuya desaparición luchaste buscando el bienestar de tus hermanos de miseria aun a costa de la propia libertad y de tu vida.

En esta fecha memorable en la que se agitan la sangre y los sentimientos más íntimos de los esclavos, quiero conmemorar tu inmenso sacrificio como uno de los acontecimientos más notables en la hitoria de los que como tú mueren por la causa de la libertad de los esclavos.

Los malvados esbirros creyendo que al quitarte la existencia matarían también tu ideal de redención humana, se equivocaron grandemente. ¡Cobardes! Te dieron tormento extinguiendo tu vida lentamente, mientras que los tuyos, por la pobreza de espíritu te abandonaron. Hoy el tiempo nos lo recuerda señalando nuestra cobardía. Los que éramos jóvenes o unos niños sólamente, comprendemos hoy cuán grande fué tu amor a la libertad; pero si no te seguimos entonces, seguiremos hoy tu ideal de amor y felicidad; tu espíritu impulsa a nuestro cuerpo y lo reanima a respondera tu llamado que nos dice: «Trabajador, levántate, que ya se ve aparecer el sol de la libertad.

Y hacia allá vamos con el pecho levantado y la frente erguida, llenos de amor y confianza a la conquista de nuestro completo bienestar.

El recuerdo de los que hemos comprendido tu ideal de felicidad, así como el de los que como tú se han sacrificado por nosotros, vive indeleble en nuestro corazón y contentos marchamos en las filas de la revolución con nuestra frente muy alta y nuestro corazón henchido de entusiasmo a donde la causa de la libertad nos llama.

¡Trabajador: rebélate ante tanta ignominia; levántate y extermina a tus opresores.

A. CARRIÓN

Continúa la Guerra Civilizadora

El corresponsal en Tanger, (Marruecos), del Daily News (Diario de las Noticias), describe la revista de los Ejércitos españoles verificada el 19 de Octubre de 1925. Y en su largo informe dice en parte lo que con horror transcribimos al público.

«Marchaban frente a Primo de Rivera, General español en Tetuán, y le saludaban con bayonetas elevadas al aire, sobre las cuales iban ensartadas las orejas y las lenguas de los Riffeños a quienes los soldados habían mutilado....

Esa es en síntesis la descripción que hace el corresponsal de un periódico burgués americano, informe que nada tienen de apasionado puesto que viene de gentes que militan en campos contrarios a nuestros sentimientos anarquistas; pero llenos de horror vemos que el gobierno del sifilítico Rey de España todavía dice que la guerra de su país contra los valientes Riffeños que luchan por su independencia, es una guerra civilizadora, cuando es a los moros a quienes el pueblo español debe mucho de la civilización y progreso que hoy tiene, mientras España fué dominada por los moros durante siete siglos. Pero la rapaz burguesía española la que desea es justificar la matanza de inocentes criaturas en su loca aventura de apoderarse de aquellas ricas tierras; la guerra de Marruecos no obedece a otra cosa. La palabra civilización es hoy usada, como antaño los pueblos conquistadores justificaban sus robos y asesinatos sobre pueblos indefensos, llevando por delante la cruz y la espada.

La bárbara guerra de exterminio que las burguesías aliados de España y Francia están llevando a cabo sobre el pueblo marroquí, es una guerra de conquista, y las guerras de conquista nunca llevan la civilización a los pueblos, sino el pillaje y la esclavitud, el robo vil, la desolación y la muerte.

¡Guerra a las infames guerras que España y Francia están llevando sobre los pueblos insumisos de África y Arabia!